

UN LOCAL JUVENIL EN CONTADORES

Ante el modelo del local juvenil del Ayuntamiento, desde el barrio también se reivindica uno, pero autogestionado por los jóvenes de Bidebieta, haciendo frente a la problemática juvenil.

La grave situación que sufrimos los jóvenes de Euskal Herria, tanto a nivel de falta de empleo como imposibilidad de acceder a una vivienda, se ve empeorado en una ciudad como Donostia. Nuestros gobernantes municipales, con un proyecto elitista quieren convertir Donostia en una ciudad turística "la Perla del Cantábrico", en decremento de los barrios alejados del Centro. Los problemas se multiplican en un barrio que, como el nuestro, es de los más jóvenes de Donostia.

Ante la falta de alternativas por parte del Ayuntamiento en temas tan vitales como la falta de vivienda y la imposibilidad de acceder a ellas los jóvenes y no tan jóvenes del barrio recuperaron tres bloques de viviendas ocupadas por militares españoles.

Problemáticas como la vivienda o el paro, suponen además, un caldo del cultivo importantísimo para problemas como el de la drogodependencia. Esta problemática va más allá de la treintena de jóvenes heroinómanos que deambulan por el barrio, otras dependencias menos visibles encuentran gran calado entre la sociedad. Teniendo en cuenta que los jóvenes están en la calle, es ahí donde hay que realizar el trabajo. Utilizando esta problemática como bandera, actitudes como la de la Ertzaintza (anteriormente la Policía Nacional), que no buscan más que el control social, el control de los jóvenes del barrio, poniéndonos constantemente la aurora de sospe-

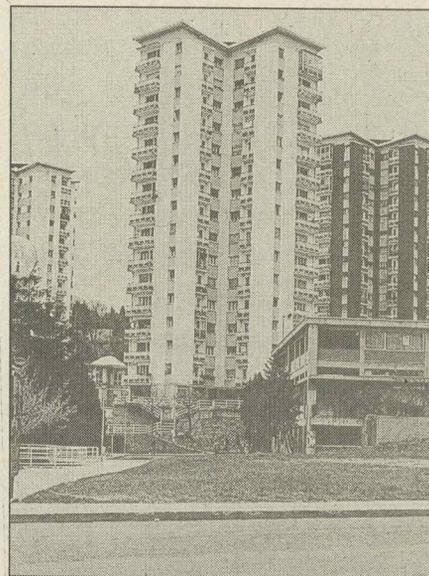
choso, no favorecen en nada en el trabajo sobre esta problemática. La mal llamada seguridad de nuestras calles con la que quieren justificar la presencia agobiante de la Ertzaintza, supone inseguridad y control para los jóvenes (constante identificación de jóvenes por el simple hecho de sacar a la calle nuestra problemática,...).

Prevención

El fundamental trabajo contra la drogodependencia tiene que venir de la prevención, y tiene que ser contando con los jóvenes. Poco sirven campañas teledirigidas desde los despachos que, desconociendo la realidad del barrio, tratan muchas veces más de justificar su trabajo que de crear nuevas condiciones en el barrio.

Lo poco que recibimos la juventud de Bidebieta desde el Ayuntamiento, viene ya atado y sin márgenes para la autorganización y autogestión de los jóvenes.

Tras cerrar el Ayuntamiento hace cerca de dos años el Gaztetxe del barrio, utilizando como excusa los ruidos, quedó un vacío del que poco a poco comenzamos a ser conscientes. Tras meses de vacío y abandono por parte del Ayuntamiento, ahora aparece con un modelo de local juvenil, sin contar con la opinión de los jóvenes, tanto en cuanto al modelo de gestión del local, como de distribución,... Más dirigido a la galería, obvia situaciones como la falta de locales donde ensayar los grupos del barrio, los cuales, o



alquilan un local o se tienen que trasladar fuera de él. Igualmente ocurre cuando los diferentes colectivos quieren reunirse o trabajar. De esta forma los jóvenes no pueden planificar, desarrollar y autogestionar sus iniciativas (talleres, charlas, fiestas, reivindicaciones,...); Es una forma de entender el barrio que al parecer no tiene cabida dentro de los cerrados esquemas de "nuestros gobernantes".

Contadores

En este contexto surge el local juvenil de Contadores, un lugar en definitiva que sea punto de encuentro para los que apostamos por una sociedad diferente y por unos valores totalmente diferentes a los que nos quieren imponer los que gobiernan. Un local donde los jóvenes no sean meros receptores pasivos como programa el área de Juventud, más dirigido al conjunto de los jóvenes de Donostia que a crear y posibilitar.

Es por todo eso que desde YA, se está trabajando por hacer realidad nuestros sueños, que por otra parte, son la pesadilla de los que gobiernan.